



Los graduados del Programa Interuniversitario de la Experiencia de la Universidad de Salamanca minutos antes de comenzar el acto en el Paraninfo. /BARROSO

EDUCACIÓN ■ RECUERDO A ALBERTO PRADO

Graduados en experiencia

Las universidades impusieron ayer sus bandas a los casi 300 mayores que se han formado en sus aulas durante los últimos tres años

R.D.L.

COMO niños con zapatos nuevos. Así de emocionados, nerviosos e ilusionados estaban ayer los casi 300 alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia que recibieron sus bandas en las ceremonias de graduación organizadas por la Universidad de Salamanca y la Pontificia.

Ayer, los padres y abuelos se convirtieron en protagonistas y fueron ellos el centro de atención de las innumerables fotografías tomadas por sus orgullosos hijos que vieron como, por fin, sus progenitores cumplían su deseo de graduarse en la Universidad.

Es el caso de Federico Bermejo, procedente de Toro, que apenas podía creerse cómo después de tantos años de trabajo había llegado a ser universitario y, según sus palabras, "ni más ni menos que de la Universidad de Salamanca". Lógico que apenas pudiera controlar la emoción del momento cuando desde el estrado dedicó unas palabras a los numerosos asistentes que llenaron el Paraninfo de las Escuelas Mayores.

Y es que, como manifestaron los propios protagonistas, la Universidad de la Experiencia abre

nuevas puertas a los alumnos que, pese a su edad, en algunos casos muy avanzada, siguen con energía para seguir aprendiendo cada día, tal y como destacó Salvador González Sánchez, de Béjar. En este sentido, M^a Ángeles Vicente Valiente, de Ciudad Rodrigo, reiteró que "es posible educarse a lo largo de toda la vida", una idea en la que insistió su compañero de Zamora, Miguel García, que reconoció que el regreso a las aulas ha despertado en estos experimentados alumnos su deseo por seguir aprendiendo. "Sólo el que sabe es libre", recordó Antolín Ramos, alumno de Salamanca parafraseando a Miguel de Unamuno.

Estos estudiantes y sus compañeros, casi 300, recibieron ayer la última lección en las aulas universitarias. En el caso de la Universidad de Salamanca la conferencia de la ceremonia de graduación corrió a cargo del poeta Antonio Colinas y en la Universidad Pontificia el catedrático José San José Prisco disertó sobre "¿Por qué una ley canónica?".

Después de tres años de trabajo, la promoción 2010-2013 del Programa Interuniversitario de la Experiencia ha pasado ya a engrosar la larga lista de graduados por las universidades de Salamanca.



Los alumnos de la Universidad de la Experiencia de la Pontificia. /GALONGAR



Ruipelez conversando con Antonio Colinas. /BARROSO



Adoración Holgado y Ángel Galindo. /GALONGAR

LOS DETALLES

■ PALABRAS DE CARIÑO HACIA ALBERTO PRADO. Tanto en la Universidad de Salamanca como en la Pontificia, las ceremonias de graduación de la Universidad de la Experiencia recordaron a Alberto Prado, gerente territorial de Servicios Sociales que falleció el pasado martes. En la Universidad Pontificia un ramo de 17 rosas de diferentes colores ocupaba la silla en la que hubiera estado sentado el gerente territorial de Servicios Sociales. Las 17 flores simbolizaban los años que Alberto Prado acudió a la ceremonia de imposición de becas de los alumnos. En la Universidad de Salamanca, la directora del programa, María Clemente Linuesa destacó el "apoyo incondicional" que Alberto Prado siempre prestó a esta actividad universitaria.

■ CRÍTICAS A LOS RECORTES EN EDUCACIÓN. Aunque las ceremonias de imposición de bandas a los alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia se caracterizaron por su espíritu alegre, los graduados que intervinieron en el acto quisieron aprovechar la ocasión para manifestar su rechazo a los recortes en materia de educación y sanidad. "La enseñanza es el futuro", afirmó en nombre de sus compañeros Salvador González Sánchez. En este sentido, el rector Daniel Hernández Ruipérez agradeció la valentía de los participantes por denunciar los problemas de la sociedad y recordó que los mayores son los que están soportando la sociedad en la actualidad.